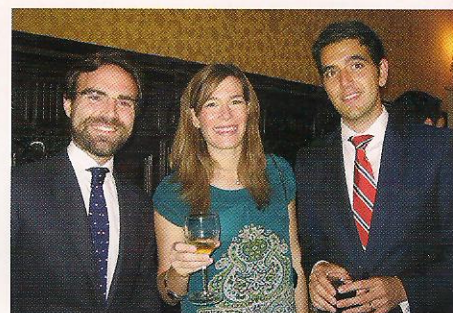


Fiesta benéfica en Valencia



El pasado día 21 de junio se celebró en el Casino de la Agricultura de Valencia, gracias a la Fundación Profesor Uría, la ya tradicional cena benéfica anual de la oficina UM de Valencia.

Un año más, ha sido una magnífica oportunidad para reunirnos abogados y personal de apoyo de la oficina para compartir una velada, con un fin solidario, en un ambiente distinto al habitual.

La cena comenzó con un típico aperitivo que fue acompañado por una paella de verduras y que finalizó con unas deliciosas trufas de chocolate. Acabada la cena, se procedió a uno de los momentos más esperados de la noche, el sorteo de diferentes obsequios, que llegó a incluir hasta un cuadro pintado por uno de nuestros socios.

Finalmente, se hizo la presentación del proyecto al que iban destinados los fondos conseguidos con la venta de las entradas. Este año el proyecto elegido era la construcción de un centro neuroquirúrgico en Zanzíbar (Tanzania) llevado a cabo por la Fundación NED (Neurocirugía, Educación y Desarrollo).

La presentación tanto de la Fundación como del proyecto corrió a cargo del Dr. José Piquer, neurocirujano del Hospital de la Ribera en Alzira (Valencia) y fundador de NED.

A continuación os reproducimos la interesante entrevista que le realizamos:

Dr. Piquer, ¿qué es NED?

NED es una fundación que trabaja en la promoción y el desarrollo de las neurociencias y, en particular, de la neurocirugía, para mejorar la asistencia sanitaria de las poblaciones más desfavorecidas. Nos financiamos en un 80% de donaciones privadas, ya que creemos que es la mejor manera de involucrar a las personas.

¿Cómo empezó todo?

Yo tenía desde hacía tiempo la inquietud, por mi profesión, de conocer la situación de la neurocirugía en África, y por ello, en el año 2005, fui invitado por un médico de la Universidad de San Luís (EE. UU.) a Kenia para vivir de primera mano cómo se vivía en ese país la neurocirugía.

¿Qué se encontraron en el año 2005 cuando fueron por primera vez a África?

Nos encontramos muchos casos, pero lo que más me llamó la atención fueron los altos casos de hidrocefalias en niños pequeños. Hemos de tener en cuenta que en África del este se detectan cada año 14.000 nuevos casos, y solo 600 son tratados. Ante esta situación, y como creo que me encontraba no ya ante un problema médico, sino que también ético, me propuse fundar NED, y gracias a la ayuda de mi familia y de mis amigos NED es un sueño que se está haciendo poco a poco realidad.

¿Qué se propusieron?

Nos propusimos formar al personal de los diferentes hospitales para que aprendieran que con una operación de 10 minutos, a través de un endoscopio que les donaba NED, se podía curar la hidrocefalia. Ese fue nuestro primer gran reto: no solo curar, sino también enseñar.

¿Cuál es la situación actual de África del este en cuanto a la neurocirugía?

Es alarmante, en una población de 237 millones de habitantes solo hay 34 neurocirujanos, los mismos que en Valencia.

¿En qué países han desarrollado misiones médicas hasta la fecha?

La verdad es que no en todos los que quisiéramos. Principalmente nos hemos centrado en Kenia y Tanzania, pero también hemos enviado misiones médicas a Etiopía, Ruanda, Uganda o Sudán.

¿Qué han conseguido hasta la fecha?

Nos hemos dado cuenta de que a través de la neurocirugía hemos conseguido llegar a otras ramas de la medicina, como pediatría, radiología, ginecología o enfermería, entre otras. Este año tenemos preparadas 14 misiones médicas, y superar el coste que ello conlleva es un gran reto.

¿Qué más proyectos tiene NED?

Recientemente, y gracias a la ayuda de personas cercanas, hemos empezado con el primer proyecto no médico. Hemos donado diferentes equipos informáticos, máquinas de coser y diverso material a un orfanato en Zanzíbar. Las diferentes misiones les están introduciendo en este mundo al que estamos tan acostumbrados nosotros. También se están dedicando a la animación hospitalaria para hacer más llevadero el día a día.

¿En qué consiste el centro neuroquirúrgico en Zanzíbar?

Hemos conseguido que el Gobierno de Zanzíbar nos done el terreno en el que se va a construir, con ello nos hemos ahorrado una buena cantidad de dinero, ya que es un centro valorado en 350.000 €.

El proyecto va a consistir en la construcción de un centro con dos quirófanos, dos UCI y dos salas de consultas. Con esto, a parte de darles una medicina de mayor calidad, queremos enseñarles a organizarse por sí mismos, a distinguir lo que es más urgente y a esterilizar el instrumental, que es también uno de los grandes problemas. Además, el diseño proyectado permite la ventilación natural procedente del mar, lo que reduce el riesgo de infecciones.

¿Por qué Zanzíbar?

Porque allí no es todo paradisíaco. Allí estaban, entre otros muchos, esperando a pasar consulta dos niños de 4 años. El padre del primero llegó a la consulta diciendo que su hijo sudaba lágrimas. Lo que realmente le pasaba era que perdía líquido cefalorraquídeo, lo que conlleva un gran riesgo de contagio de hepatitis. El segundo, Zubeir, llegó con un tumor cerebral: le quedaban horas de vida, pero conseguimos operarle y extirparle el tumor. Hoy son dos niños felices. Yo dije: "Este es el sitio de NED, aquí nos quedamos".

Si alguien quiere colaborar con NED, ¿qué tiene que hacer?

Puede colaborar como voluntario tanto en España como en África, visitar nuestra página web www.nedfundacion.org o seguirnos en Facebook en Ned Fundación.

Muchas gracias.

A vosotros. Déjame agradecer a Uría Menéndez y a la Fundación Profesor Uría el haber escogido este proyecto —que es un reto a la vez personal— como destinatario de los fondos obtenidos con la cena benéfica. *Asante sana.*

Juan Piquer Altarriba
Alicia Beltrán Gómez-Lechón